LA VOZ DEL BOSQUE

Malos humos en Kioto

ANTONIO SAUGAR

Las aguas de ríos y arroyos que cruzan el bosque traen noticias acerca de que los hombres han decidido reunirse, preocupados por el cambio climático, es decir, por los desastres que los propios seres humanos causan al mar, el bosque, los animales, la atmósfera, las tierras heladas o las selvas con las emisiones de CO^2.

A los habitantes del bosque les resulta curioso que cuando los denominados responsables políticos hablan por separado todos entienden que hay que defender, cuidar y conservar la Naturaleza, pero cuando se citan en eso que llaman "cumbres", los intereses de los países que representan impiden que todos los medios para llevar a cabo esa defensa se pongan en marcha.

Algunos países pretenden aumentar sus emisiones alegando que están por debajo de las limitaciones actuales. Los grupos ecologistas pretenden que las reducciones sean drásticas y rechazan esa posibilidad de aumento.

El sabio búho, durante una de las reuniones de los habitantes del bosque, consideró que un equilibrio en las reivindicaciones de ambas partes sería lo más lógico para llegar a un acuerdo que se pueda poner en funcionamiento.

Los humanos saben que dañan la Naturaleza con los humos de fábricas y viviendas, los pesticidas que envenenan a los animales, los incendios forestales, los vertidos a los ríos. Quizá el remordimiento por estos daños les lleva a celebrar esas reuniones, como la que va a tener lugar en Kioto.

Pero quienes habitan en el bosque no quieren sólo reuniones, quieren hechos. Quieren que Kioto sea la reunión final para el comienzo de una nueva etapa. Quieren dejar de ver esas nubes negras que se acercan amenazantes, no enfermar y morir por ese veneno, desean que los ciclos de lluvias no se vean retrasados. En el bosque se desea que se llegue a un acuerdo para que esta sea la última reunión. En definitiva, en el bosque quieren soluciones prácticas que permitan que la Naturaleza siga su curso y que, de verdad, sea el mejor legado que se pueda dejar a los más pequeños que, por lo que se ve, son los que mejor saben cuidar la Tierra.

El Tercer Mundo muere de sed

La falta de agua mata a 8.000 niños al día y causa graves daños ecológicos

ANTONIO SAUGAR
Madrid

¿Se imagina tener que subir, todos los días, a su piso el agua que bebe o que utiliza para su higiene? Una labor muy molesta e innecesaria en un país desarrollado, pensarán. Pero en el denominado Tercer Mundo esta labor es, quizá, la más importante cada día, con el agravante de que encontrar agua potable en aquellos parajes es muy complicado.

Cerca de 8.000 niños mueren al día en los países subdesarrollados por falta de agua potable y por las enfermedades que esta situación conlleva. Conseguir agua en buenas condiciones higiénicas supone caminar varios kilómetros cargando bidones hasta llegar a un pozo cuya salubridad deja mucho que desear.

Unicef desarrolla un programa para abrir pozos y lograr que la población acceda al agua potable. Esta labor se ha visto potenciada con una campaña cuyo objetivo ha sido obtener fondos para esta organización mediante el reciclado de latas de aluminio.

Con la participación de Iveco y la Asociación para el Reciclado de Productos de Aluminio (ARPAL), así como colegios en los que ya trabaja Unicef, se han recogido las latas y, el próximo día 13 de diciembre, se entregarán a esta organización los fondos obtenidos.

Con esta ayuda, Unicef podrá financiar el programa de saneamiento y agua potable que desarrolla en países como Etiopía, conde el problema de la falta de agua es muy grave.

Unicef lleva a cabo un programa para controlar el abastecimiento de agua en más de 90 países, con la finalidad de proporcionar acceso al agua potable y a medios sanitarios. Un informe de esta organización señala un avance durante el período 1990 a 1994 en el acceso al agua potable, aunque de forma desigual.

El estudio señala que 781 millones de personas accedieron al abastecimiento de agua en ese espacio de tiempo. El número de personas que no tienen acceso al agua en 1994 era de 1.115 millones de seres humanos.

Pero la falta de agua afecta también al medio ambiente, especialmente si se une a los demás problemas que padece la Naturaleza. Cada vez son más las personas que se decantan por un desarrollo sostenible, en armonía con el medio ambiente.

La preocupación por la Naturaleza ha llevado al Comité español de Unicef a elaborar un Cuaderno sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Humano y Social, cuyo objetivo es integrar ambos aspectos y formar agentes activos en la conservación del medio.

Este Cuaderno propone a los profesores de Secundaria un método que permita sensibilizar, concienciar y modificar actitudes poco respetuosas con el medio ambiente y el desarrollo humano, para sustituirlas por otras que sí respeten el entorno.

En el documento se señala que la educación ambiental debe fomentar la solidaridad entre los diferentes países, sin tener en cuenta su grado de desarrollo, con el fin de asegurar la mejora del entorno.

REUTER / C. ENNY NURAHENI

QUE NO SEA UNA UTOPÍA Llevar el agua a los desfavorecidos es una labor de todos.

Unicef trabaja en varios países para que la población acceda a este vital líquido

Solidaridad y ecología

La unión de la solidaridad y la ecología puede suponer un mejor entendimiento con el entorno, así como una ayuda para tratar de acabar con los problemas más acuciantes de los países del Tercer Mundo.

La labor que desarrolla Unicef en estos países es vital para las poblaciones que habitan estas tierras, asoladas por la sequía. La apertura de pozos es sólo una de las labores que esta organización desarrolla en estas zonas.

Entre los programas financiados en el ejercicio 1995/96, a los destinados a la mejora de la salud se destinó el 23 por 100 de los recursos generales; para los de agua potable y saneamiento ambiental se destinó el 7 por 100 de los recursos.

SETAS

CHEMA MOYA

SETAS Ejemplares de una de las especies.

Aedenat pide que se regule la recogida

La organización denuncia daños al entorno

Madrid / D16.-Cocinar en casa unas setas recolectadas por uno mismo es algo que llena de orgullo a mucha gente. Pero a la hora de salir al campo a recoger las suculentas setas hay que concienciarse de que se debe respetar el entorno en el que se las puede encontrar.

La asociación ecologista Aedenat ha denunciado los importantes daños que la masiva invasión de los aficionados a las setas causa en la Naturaleza y ha pedido limitar el número de personas que recolectan setas, así como que se fije un peso por persona, con el fin de evitar una masiva desaparición de las mismas.

Los responsables de Aedenat consideran que hay que evitar que los ciudadanos se concentren de forma masiva en los lugares protegidos.

Este grupo ecologista señala que en alguno lugares se enfoca mal la campaña de recogida de setas.

Otra de las denuncias realizadas por los ecologistas es que el campo se llena de basura, especialmente de bolsas de plástico, tras el paso de algunas de las personas que salen al monte a buscar las populares setas.

Además de los problemas ecológicos que puede llevar la recogida, les preocupa también la salud de aquellos inexpertos que salen al campo en busca de setas y que pueden sufrir intoxicaciones.

Durante el período otoñal son numerosos los casos de intoxicación por consumo de setas venenosas, especialmente por las personas que desconocen las especies no comestibles o bien por algún descuido.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Diario 16 Castilla-La Mancha. 29/11/1997.